

# Acciones Urgentes

## En detalle

Una mirada a las historias que hay detrás de  
las AU

Público  
Octubre de 2007  
Índice AI: ACT 60/020/2007

## Jenni Williams (WOZA) *Resuelta a ser libre*

Jenni Williams con la pancarta de WOZA que trajo al Secretariado Internacional © AI

En el encuentro que Jenni Williams –coordinadora nacional de Mujeres de Zimbabue, ien pie! (WOZA, por sus siglas en inglés)– mantuvo con personal de Amnistía Internacional durante su visita a Londres en septiembre, pidió que todos nos uniéramos a ella en el gesto de formar una **L** con el pulgar y el índice, símbolo del “amor” (*Love Spear*) que los miembros de WOZA utilizan a menudo. “Con este gesto mostramos lo que llevamos en el corazón: el amor por nuestro país”, dijo Jenni.

Este amor es el corazón de WOZA, organización de activistas que desde 2003 moviliza a las mujeres de Zimbabue para que se manifiesten en defensa de los derechos civiles, políticos, económicos y sociales. A pesar de ser un movimiento de protesta pacífica, quienes forman parte de él sufren detenciones, palizas y amenazas. Según Jenni, la reacción de las autoridades a sus protestas en un principio las sorprendió: “Suponíamos que como madres, como mujeres de Zimbabue, se nos permitiría salir a la calle y decir: ‘Vamos, líderes: es hora de que volvamos a querernos, es hora de poner fin a este odio. A

la policía no le pareció bien [...] y nos detuvo”.

Existe una gran preocupación en Zimbabwe a medida que continúa el deterioro de su estructura económica y social. El Banco Mundial ha señalado que el declive económico de Zimbabwe no tiene precedentes en un país en tiempo de paz. La inflación oficial es superior al 7.000%, lo que significa que hombres y mujeres tienen cada vez más dificultades para comprar alimentos, pagarse atención médica y ganar un sueldo que les permita mantener a sus familias. Una delegación de Amnistía Internacional visitó el país en marzo y tuvo oportunidad de comprobar la desesperación causada por los aumentos diarios en el precio de productos básicos como alimentos y transporte, sin que se produzca el más mínimo cambio en los salarios de la mayoría de la gente.

La libertad de expresión está sufriendo cada vez más limitaciones. En las zonas rurales, a muchas personas se les niega el acceso al maíz –ingrediente básico de la dieta de Zimbabwe– subvencionado por el gobierno por el mero hecho de pertenecer a organizaciones de derechos humanos o a un partido político de oposición, o por protestar contra la discriminación u otras violaciones en sus comunidades.

Desde el año 2000 el gobierno utiliza la ley para violar los derechos de defensores y defensoras de derechos humanos a la libertad de expresión, asociación y reunión, y les impide circular libremente, reunirse y criticar la política del gobierno. Agentes estatales detienen y privan arbitrariamente de libertad, atacan y acosan a defensores y defensoras individuales.

Esta es la razón que ha llevado a personas valientes como Jenni Williams y otros miembros de WOZA a defender sus derechos protestando y enseñando a los demás que nadie puede privarles de estos derechos. Durante su visita a Londres Jenni mostró una pancarta de WOZA que rezaba lo siguiente: "Golpeada, encarcelada, pero aún así, resuelta a ser libre."

#### **Jenni Williams muestra el signo del "amor". © AI**

Las autoridades han intentado silenciar al grupo en numerosas ocasiones. En 2005, alrededor de 53 mujeres fueron detenidas tras una manifestación de WOZA en Bulawayo para celebrar el día de San Valentín. Las activistas se habían manifestado con pancartas que decían: "El poder del amor puede conquistar el amor por el poder" (*The Power of Love can conquer the Love of Power*) y repartieron rosas entre el público. La tarde del 31 de marzo de 2005, fecha en que se celebraron las últimas elecciones al Parlamento, la policía detuvo aproximadamente a 260 mujeres, algunas de ellas con bebés, cuando tras los comicios intentaban celebrar en la plaza *Africa Unity Square* de Harare una vigilia pacífica de oración organizada por WOZA. Varias activistas de WOZA fueron gravemente golpeadas al ser detenidas y bajo custodia policial. Algunas fueron obligadas a tumbarse en el suelo y golpeadas en las nalgas por agentes de policía. Entre ellas se encontraba una mujer de 74 años a la que al parecer le dijeron "reza porque vas a morir".

El 29 de noviembre de 2006, el grupo cantaba canciones de protesta delante de dependencias del gobierno cuando llegaron agentes policiales que, al grito de "golpeadlas" se abalanzaron sobre ellas. Jenni Williams afirma que "desde entonces hemos sido testigos de un nivel de violencia increíble [...] no quieren escuchar nuestras canciones ni leer nuestras pancartas o comprender lo que pretendemos conseguir [...] su única respuesta es emprenderla a golpes con las porras". Jenni reconoce que "la porra es nuestro próximo reto [...] intentamos luchar, activar, pensar en un futuro mejor al tiempo que sobrevivimos hoy".

Jenni está convencida de que el trabajo de Amnistía Internacional de dar a conocer la

violencia que sufre WOZA y otras personas que defienden los derechos humanos ha sido decisivo: "Contamos con la solidaridad internacional de Amnistía Internacional, con sus Acciones Urgentes, algunos de ustedes comparten con nosotros esta carga y, como se suele decir, una carga compartida es una carga reducida. Eso nos da valor para hacer nuestro trabajo [...] es importante que sigan con el envío de cartas y con las Acciones Urgentes, y es importante que sigan informando al mundo, para que no estemos solas".

Algunas Secciones de AI, como la británica, han respondido a la petición de solidaridad de WOZA no sólo enviando cartas sino también creando rosas de papel para que WOZA las distribuya, y cadenas de solidaridad con tiras de tela que las mujeres han utilizado como cordones de seguridad durante sus manifestaciones.

El equipo de Amnistía Internacional encargado del trabajo sobre Zimbabue ha desarrollado una campaña para pedir a la policía que proteja y respete los derechos del colectivo de defensores y defensoras de derechos humanos a través de una acción positiva. La investigación realizada por Amnistía Internacional ha identificado varias comisarías de policía en las que personas de dicho colectivo han sufrido tortura y otros malos tratos. Ahora la membresía está emprendiendo acciones a largo plazo mediante el envío de mensajes amistosos a los jefes de esas comisarías, y una labor de sensibilización de los medios de comunicación de sus respectivos países sobre la tortura y los malos tratos que se infligen en ellas. Este enfoque envía la señal de que el mundo vigila a las autoridades de Zimbabue y hay indicios de que empieza a dar resultados, lo que facilita a activistas como Jenni Williams la tarea de difundir su mensaje sobre la universalidad de los derechos humanos.

Jenni Williams está decidida a continuar con su trabajo y dice: "Las autoridades no podrán criminalizar la libertad de expresión y reunión, a menos que nos priven de nuestra boca y nuestros oídos y nuestros ojos, así que lo mejor que pueden hacer es dialogar con nosotras [...] Por favor, consérvennos en sus pensamientos y corazones, y busquen la manera de ayudar a asegurar que consigamos una rendición de cuentas de este gobierno".

**Para actuar en favor de WOZA, diríjense a: [individuals@amnesty.org](mailto:individuals@amnesty.org)**